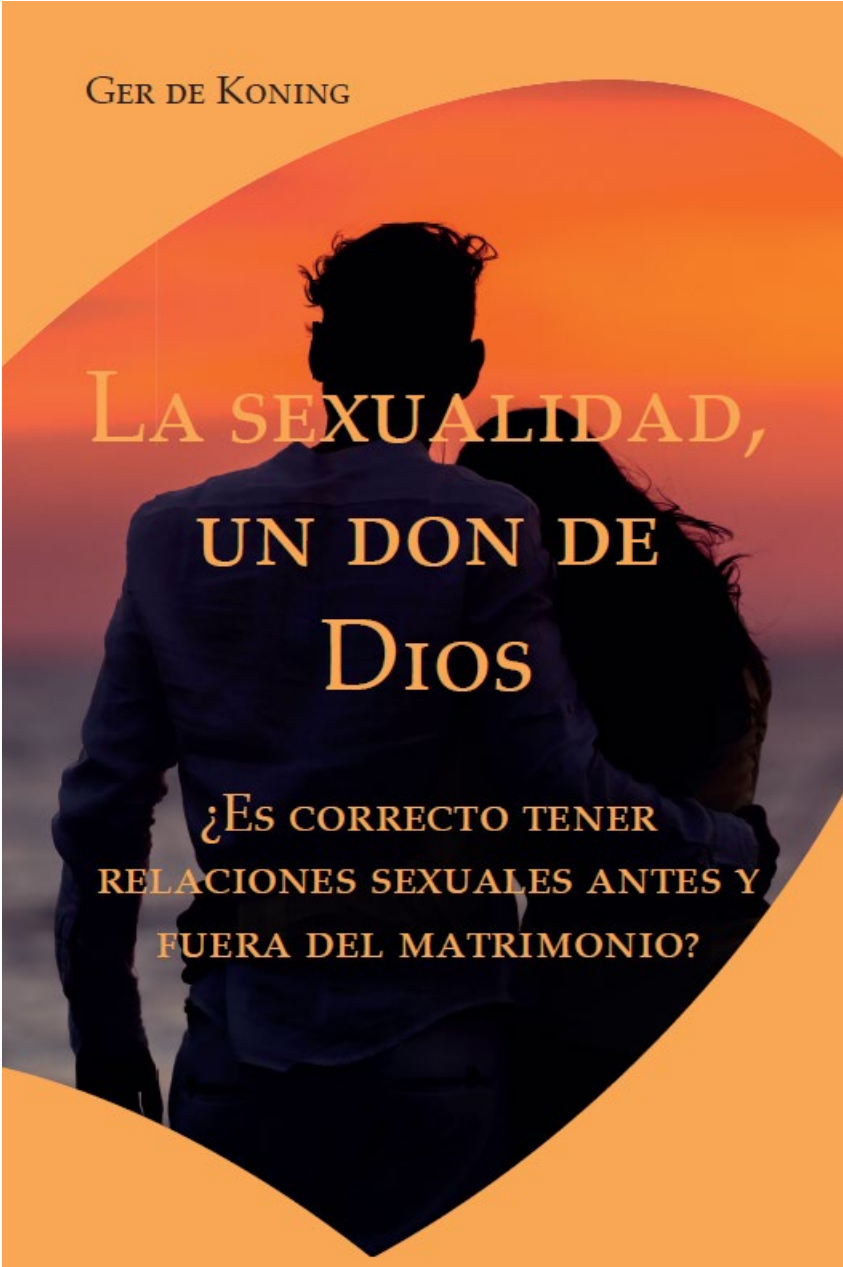


GER DE KONING



LA SEXUALIDAD,  
UN DON DE  
DIOS

¿ES CORRECTO TENER  
RELACIONES SEXUALES ANTES Y  
FUERA DEL MATRIMONIO?

Ger de Koning

## **La sexualidad, un don de Dios**

*¿Es correcto tener relaciones sexuales antes y fuera del matrimonio?*

## ÍNDICE

Breve introducción de los traductores a la edición en español.....	5
Tesis .....	6
Nota del autor.....	6
Palabras de la Biblia .....	6
Prólogo.....	7
Introducción .....	8
Primeras señales de la sexualidad.....	9
Una conversación sincera que no busca estimular sexualmente.....	9
Masturbación.....	10
Motivos para masturbarse.....	10
La masturbación en la Biblia.....	10
Un examen honesto .....	11
En los límites de Dios .....	12
La conciencia .....	12
Fantasías .....	13
Dependencia .....	13
Falta de fe.....	13
La gloria de Dios.....	13
Autodisciplina .....	13
Probables consecuencias inmediatas de la masturbación.....	14
Probables consecuencias futuras.....	14
<i>Petting</i> .....	15
La única regla.....	15
El pudor.....	16
Sólo una parte.....	17
Cristo y la Iglesia .....	17
Relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales .....	18
Dejar y unirse: una sola carne.....	18
Dejar .....	18
Unirse .....	18
Estar casados versus vivir juntos.....	19
¿Sólo una formalidad?.....	19
Una carne .....	20
Los dos.....	20
Descubrir la desnudez .....	21

Amor transformado en odio .....	21
Consecuencias del pecado.....	22
Adulterio y fornicación.....	22
¿Cuán lejos podemos llegar?.....	23
No verse desnudos .....	23
Lujuria.....	23
La voluntad de Dios.....	24
El Espíritu Santo versus la fornicación.....	24
Esperar.....	25
Detenerse .....	25
La batalla.....	25
La victoria sobre el pecado .....	26
Confesión y apartamiento del pecado.....	26
Nuestros pensamientos.....	26
Memorizando.....	27
Controlar nuestras miradas.....	27
Planificar nuestro tiempo.....	28
Huir.....	29
Deseos carnales .....	30
La oración .....	30
La vestimenta.....	30
Dominio propio.....	31
Una decisión sincera.....	31
Conclusión .....	32
Unas palabras a los lectores adultos .....	32

Nota del traductor: En los casos en que la traducción de los textos bíblicos requería mayor claridad se empleó la Versión Moderna (VM).

## **Breve introducción de los traductores a la edición en español**

Estimados lectores de habla hispana. Ha sido para nosotros una bendición y un privilegio traducir el presente libro. Oramos para que este material sea de gran ayuda tanto para los jóvenes como para los adultos a la hora de abordar un tema tan importante como lo es la sexualidad desde el punto de vista de Dios. Sabemos que en la vida cotidiana se pueden presentar situaciones muy diferentes, tanto por el contexto socio-cultural como por la espiritualidad de las personas involucradas en dichas circunstancias. Además, ante un tema tan amplio podrían surgir dudas, consultas, tanto en lo que respecta a conceptos bíblicos expuestos por el autor, como también por cuestiones referidas a la traducción. Por este motivo quedamos a su entera disposición ante cualquier consulta que deseen hacer en español, para lo cual ponemos a su disposición nuestras direcciones de correo electrónico.

Saludos fraternales en Cristo,

Ezequiel y Lorena

[ezequielmarangone@gmail.com](mailto:ezequielmarangone@gmail.com)

[lorenaaarakelian@gmail.com](mailto:lorenaaarakelian@gmail.com)

# Tesis

Los conceptos erróneos acerca de la sexualidad no sólo conducen a prácticas perjudiciales, sino que también son una de las causas que más han debilitado el testimonio cristiano sobre la tierra.

## Nota del autor

Durante el otoño de 1994, expuse en dos oportunidades acerca del tema tratado en este escrito: «La sexualidad, un don de Dios». La primera se relacionaba con la pregunta que se formulan muchos cristianos jóvenes: “¿Es correcto tener relaciones sexuales antes y fuera del matrimonio?” En la segunda, expuse acerca de una duda que se les presenta a muchos cristianos casados: “¿Cómo debe ser tratado el tema de la sexualidad en el matrimonio?” Debido a la repercusión de tales exposiciones, me ha parecido razonable editar dichas conferencias en forma escrita. Tienes ahora en tus manos la edición de la primera de ellas, que puede ser utilizada en reuniones de jóvenes u otras actividades similares.

Confío en que Dios responderá mis oraciones, en las que ruego que este escrito sea de bendición, pues su Cristo está involucrado en todos los aspectos de este tema. Y para Dios el honor de Cristo es más importante que cualquier otra cosa.

Middelburg, Holanda, noviembre de 1994

## Palabras de la Biblia

*“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24).*

*“Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?” (Mateo 19:4-5).*

*“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia” (Efesios 5:25-32).*

## Prólogo

En la Biblia hallamos una gran cantidad de expresiones acerca de la sexualidad. Aun cuando no encontremos el término «sexualidad» literalmente, en la Palabra de Dios observamos enunciados que connotan su significado. Podemos afirmar, definitivamente, que es una expresión bíblica. Por lo tanto, utilizaré la Biblia frecuentemente, ya que es la única fuente de la que podemos obtener ayuda genuina para considerar la cuestión antes mencionada: «¿Es correcto tener relaciones sexuales antes y fuera del matrimonio?», que más arriba he utilizado a modo de subtítulo.

Cuanto más consideraba el tema, tanto más se incrementaba en mí la necesidad de llevar adelante esta publicación. En mis conversaciones personales y telefónicas, y en diversas cartas, las dificultades en relación con este tópico aparecían claramente. Tales complicaciones se presentan en las vidas de solteros, jóvenes y ancianos, pero también surgen en gran número en las de los casados. Deuteronomio 6 vino a ser un pasaje importante para mí luego de decidir plantear el presente tema. En los versículos 6 y 7, Moisés les dice a los israelitas: “*Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes*”. Este pasaje nos muestra a Moisés ordenando al pueblo de Israel que hablara con sus hijos acerca de todo aquello que él había escrito. Ya sea al levantarse, al acostarse o en el camino, los padres debían conversar con sus hijos sobre todo lo escrito en el Libro de la Ley. Y tal conversación incluía pasajes como Levítico 18 y 20, en los que temas como el matrimonio, la conducta sexual y la purificación de lo inmundo son tratados abiertamente. En el libro de Josué también encontramos instrucciones similares. Él había leído todo el Libro de la Ley (los cinco libros de Moisés) ante el pueblo de Israel, incluidos los niños, al entrar en la tierra prometida:

*“Después de esto, leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley. No hubo palabra alguna de todo cuanto mandó Moisés, que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, y de las mujeres, de los niños, y de los extranjeros que moraban entre ellos”* (Josué 8:34,35).

Sobre la base de lo que afirman estos versículos, trataré de compartir con ustedes las enseñanzas de la Palabra de Dios acerca del tema que hemos comenzado a tratar.

## Introducción

Antes de continuar, me gustaría comentar algunas cosas acerca de una mujer, Elisabeth Elliot, quien escribió un libro titulado *Pasión y Pureza*. Ella era la esposa de Jim Elliot, con quien estuvo casada muy poco tiempo. La unión entre Jim y Elisabeth sólo duró dos años y tres meses, desde el 8 de octubre de 1953 hasta el 8 de enero de 1956. Jim fue asesinado en Ecuador por la lanza de un nativo auca a quien deseaba hacer conocer al Señor Jesús. Dicho libro relata la extraordinaria manera en que el Señor unió a estos jóvenes creyentes, y, además, exhibe el desarrollo de los sentimientos mutuos y cómo ellos trataron con tal devenir. Elisabeth esperaba a un hombre con quien poder servir a Dios y que también pusiera a Dios en primer lugar en su vida. Creo que esta es una cuestión muy importante cuando tratamos la cuestión del deseo por el sexo opuesto. Tú deberías preguntarte: «¿Por qué tengo este deseo por el sexo opuesto? ¿Realmente estoy buscando a alguien que ponga a Dios en primer lugar en su vida?»

Elisabeth menciona cuán importante y difícil puede ser recibir una respuesta a nuestras inquietudes sobre tales sentimientos y a la vez ser pacientes al respecto. Hay mucho para aprender en la Biblia detrás de la expresión «paciencia». La voluntad de Dios es que no solamente confiemos siempre en Él, sino que también esperemos en Él. Elisabeth también habla acerca de otro principio: ella deseaba casarse con un hombre que pudiera ir en contra de la corriente, que no se distrajera ni un instante de aquellas cosas que pudiera encontrar en su camino. ¿Realmente esperas de tu futuro compañero o compañera que tenga el coraje de ir en contra de la corriente? Elisabeth daba por hecho que tal hombre también estaría buscando una mujer que siguiera los mismos principios. Ella no quería ser una mujer semejante a un objeto que se subasta a bajo precio por haber sido utilizado muchas veces. La pureza y la honestidad eran la esencia de su relación con Jim antes de su casamiento.

La pureza antes del casamiento es invaluable. Algunas encuestas han demostrado que las personas que se mantienen puras, es decir, que no tienen relaciones sexuales antes del matrimonio, tienen muchas más posibilidades de gozar de una vida matrimonial feliz que aquellos que no lo hicieron así. Hace poco leí acerca de un encuentro nacional de jóvenes en Holanda, en el que tenían como objetivo mejorar la imagen del matrimonio, institución dada por Dios. En esta campaña, los jóvenes eran impulsados a prometer no tener sexo antes del matrimonio. Unos días después, más de seiscientos de ellos habían confirmado su promesa. Por supuesto, te preguntarás si realmente es necesario que un cristiano realice juramentos. Es mucho más conveniente decidirlo de corazón y pedirle a Dios la fuerza necesaria para permanecer fiel a su Palabra. No obstante, resulta maravilloso observar que hay jóvenes que son conscientes de que deben mantenerse puros antes del matrimonio. Y, en primer lugar, mi deseo es dirigirme a tales jóvenes, porque estoy seguro de que en este tema hay aspectos relevantes que les interesarán a todos.



## **Primeras señales de la sexualidad**

Las primeras señales de la sexualidad y todos los sentimientos relacionados con ella aparecen entre los 11 y 13 años en las niñas, y en los varones un par de años después. En este período las jovencitas tienen su primera menstruación. Los órganos sexuales y las glándulas comienzan a funcionar como lo hacen en los adultos. Esto implica que las trompas de Falopio y el útero crecen a tal punto que ya están preparados para dar a luz. Y los muchachos comienzan a producir espermatozoides y semen que muy frecuentemente eyaculan durante la noche en los llamados “sueños húmedos”.

Tiene comienzo entonces una etapa en la vida de los jóvenes llamada pubertad, que se completa entre los 16 y 18 años, y que precede a la adolescencia, período de desarrollo principalmente intelectual. En esta etapa el joven pasa por tres fases. La primera se denomina *autoerótica*. En esta fase el joven se siente atraído hacia sí mismo debido a los significativos cambios físicos, situación que también conlleva el entusiasmo de verse más “grande”. Por lo general, en esta etapa comienza a masturbarse. En la segunda fase, llamada *homoerótica*, el joven se siente atraído por personas del mismo sexo con quienes procura tener una amistad más íntima. La tercera se denomina *heteroerótica*, y que por lo general marca el final de la pubertad y el comienzo de una nueva etapa de estabilidad en la formación definitiva de la personalidad.

No hay nada que puedas hacer para evitar pasar por estas tres etapas del desarrollo humano, todos pasamos por ellas indefectiblemente. Sin embargo, sí puedes hacer algo en cuanto a la masturbación, que nada tiene que ver con el normal desarrollo del que hablamos. No es una acción que no puedas evitar, sino algo que tú mismo decides hacer. A menudo es el encuentro con la primera experiencia sexual y conlleva la responsabilidad de tratar con ella. No deberíamos minimizar este tema, pues más del 90% de los hombres y del 60% de las mujeres alguna vez se han masturbado. Y cada vez que las encuestas se actualizan, las cifras crecen. Por cierto, no deja de ser peligroso hablar de este tema, porque muchos jóvenes no tienen nada que ver con la masturbación, y no deseo que esta exposición hiciera surgir en ellos la idea de intentarlo.

## **Una conversación sincera que no busca estimular sexualmente**

No obstante lo dicho anteriormente, pienso que resulta positivo hablar sobre estos temas abiertamente, considerando cuántas personas están involucradas. La Biblia se expresa explícitamente acerca de la sexualidad; no es un libro de santurronecerías. Sin embargo, la Palabra de Dios no busca estimularnos sexualmente. De la misma manera, deseo hablar del tema sin buscar despertar en ustedes sentimientos dañinos. Yo no podría ayudar a las personas que, mientras leen estas líneas, tienen pensamientos negativos y dan rienda suelta a sus fantasías. Conozco a alguien que leía en la iglesia el *Cantar de los Cantares* de Salomón, seleccionando aquellos pasajes que lo estimulaban sexualmente. De tal manera ustedes

también podrían hacer un uso negativo de la Biblia. El *Cantar de los Cantares* de Salomón presenta una hermosa descripción del amor entre el esposo y la esposa, en el que la belleza física es descrita sin restricciones. Se trata de alguien que describe la belleza de su propia esposa y enumera todas las partes de su cuerpo.

## **Masturbación**

Vayamos ahora al tema de la masturbación. Esta palabra probablemente provenga del latín *manu stupare*, cuyo significado es ‘masajear o friccionar con la mano’, movimiento característico de la masturbación. Masajeas tus órganos íntimos hasta alcanzar la estimulación sexual. El momento culminante de tal acto se llama orgasmo, que comprende la eyaculación en los muchachos y una profunda satisfacción íntima en las jovencitas. Al respecto, un papel preponderante lo cumplen las fantasías sexuales alimentadas principalmente por revistas, fotos o películas. Si te colocas en una situación así, recibirás un estímulo sexual tan intenso que te ayudará a lograr el clímax buscado, es decir, el orgasmo. Relato estas cosas para presentar una característica fundamental de la masturbación, a saber, que pierdes el control sobre ella. Por otro lado, uno de los efectos colaterales es que resulta muy difícil dejar esta práctica.

## **Motivos para masturbarse**

La masturbación no es una enfermedad, sino el síntoma de una angustia profunda, muchas veces relacionada con la soledad. Dicha angustia obtiene cierto alivio “dándose a sí mismo un poco de amor”, tal como cierta vez lo dijo una jovencita. El punto de partida es la falta de amor que una persona siente, y que la lleva a intentar amarse a sí misma. Sin embargo, luego de la masturbación el vacío sigue estando o, peor aún, se agrava. Los deseos sexuales no fueron creados por Dios para satisfacernos a nosotros mismos o practicar el autoerotismo. Existen para lograr una unión, un deseo mutuo entre dos personas. Es fácil darse cuenta de esta verdad al observar los órganos sexuales del hombre y de la mujer: fueron diseñados por el Creador para la pareja. Por este motivo las relaciones sexuales sólo pueden ser experimentadas satisfactoriamente en el matrimonio. Siempre que se practiquen fuera de él, acarrearán problemas.

## **La masturbación en la Biblia**

La Biblia no menciona literalmente la masturbación. Sin embargo, podemos hallar varios fundamentos sólidos, que son mostrados en unos pocos versículos que explicaremos

brevemente. No obstante, antes de mencionar tales versículos, me gustaría hablar con ustedes acerca de Génesis 38, versículos 6 al 10:

*“Después Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar. Y Er, el primogénito de Judá, fue malo ante los ojos de Jehová, y le quitó Jehová la vida. Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y despóstate con ella, y levanta descendencia a tu hermano. Y sabiendo Onán que la descendencia no había de ser suya, sucedía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, vertía en tierra, por no dar descendencia a su hermano. Y desagradó en ojos de Jehová lo que hacía, y a él también le quitó la vida”.*

A veces estos versículos son citados para referirse a la masturbación. A lo largo de la historia se ha llamado erróneamente “onanismo” a la masturbación, derivado del nombre de Onán. Pero aquí no se refiere en absoluto a dicha práctica. Más bien se trata de la historia de un hombre que evadía su responsabilidad ante la obligación de contraer matrimonio con su cuñada. Tal unión entre cuñados fue mandada más tarde en la ley de Moisés (Deuteronomio 25:5-10). Pero aquí, en Génesis 38, observamos que era ya una práctica común y habitualmente aceptada como obligatoria.

Dios castigó a Onán con la muerte, pero no porque él derramara su semen en tierra, sino porque eludió su responsabilidad, a saber, perpetuar el nombre de su hermano. Si este pasaje se estuviera refiriendo a la masturbación, tal hecho nos llevaría fácilmente a pensar en un pecado de muerte (1 Juan 5:16), sobre el cual la ira de Dios cae inmediatamente. Afortunadamente, no es el caso. La masturbación es un pecado, causa dependencia, pero no es un pecado de muerte.

## **Un examen honesto**

Pero sí es algo que hay que dejar. Quizá ustedes no estén de acuerdo conmigo en esto. En tal caso, espero que los versículos sobre los que meditaremos juntos los ayude a llegar a otra conclusión. Estamos hablando como cristianos.

En primer lugar, asumo que puedo dirigirme a ustedes utilizando la Palabra de Dios. También doy por hecho que ustedes desean obedecer las Escrituras por amor hacia el Señor Jesús, aun cuando discutamos sobre temas que no están mencionados literalmente en la Biblia, por ejemplo, la masturbación. A fin de meditar en estos asuntos citando versículos bíblicos, ustedes deben estar preparados para sujetar sus pasiones a la Palabra de Dios. Sólo así podremos reflexionar sinceramente acerca de lo que estos pasajes nos enseñan.

También debo recordarles que ustedes viven en un mundo en el que les dirán que deben dar rienda suelta a la naturaleza; y que la práctica de la masturbación debe ser estimulada. Estas cosas están siendo enseñadas a estudiantes de muchos colegios. Penélope Leach, una inglesa experta en educación, causó preocupación a su audiencia al decir: “El problema de la educación sexual reside en que no se les está enseñando a los chicos que el sexo es divertido. ¿Y acaso éste no es el punto principal?” La Palabra de Dios no dice tal cosa. Cuando despiertan

estos sentimientos sexuales en chicos y chicas, éstos no deberían sentir angustia ni deseo de suprimirlos por vergüenza. Pero sí deben aprender a tratar con ellos y a controlarlos.

## En los límites de Dios

La sexualidad tiene un propósito, pero siempre dentro del matrimonio. En Santiago 1:17 leemos: *“Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces...”*. Esto incluye la sexualidad. Y Dios nos ha dado el marco adecuado para el uso correcto de este don. Cuando Dios establece dicho marco para que goces de su regalo, no lo hace para hacerte infeliz. Es el diablo quien necesita hacerte creer que Dios limita tus libertades de conducta, pues él intenta controlarte y frenar tu desarrollo. Esta es una antigua y recurrente mentira, que ya usó con Eva en el paraíso. Él condujo la atención de ella hacia los límites que Dios le había impuesto para lograr engañarla. Eva no debía comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Sucumbir a los susurros de Satanás, a pesar del claro mandamiento de Dios, ha sido el comienzo de todos los problemas en los que la humanidad se ha hundido. Y Satanás sigue susurrando a nuestros oídos las mismas mentiras viejas y traicioneras, usando ahora entre otros el tema de la sexualidad.

Veamos si te resultan familiares las siguientes preguntas: Si Dios es amor, ¿permitiría que te tortures a ti mismo privándote del sexo antes del matrimonio? ¿No debería considerar que el sexo prematrimonial es bueno? ¿No tendría que aceptar que una persona que está sola se masturbe? No, Dios nos pone límites justamente porque piensa en nuestra felicidad. Él ha marcado tales términos porque desea que ustedes gocen plenamente de su don. Cualquiera que intente disfrutar de la sexualidad fuera del matrimonio deberá sufrir las consecuencias. Muchos jóvenes han declarado que el haber traspasado los límites de Dios en lo referente a la sexualidad los ha hecho profundamente infelices.

## La conciencia

Y ahora, a los versículos. Los primeros están dirigidos a la conciencia:

*“Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres”* (Hechos 24:16).

*“Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios... nos hemos conducido en el mundo”* (2 Corintios 1:12).

Pregúntate lo siguiente: *“¿Puedo practicar la masturbación sin violar mi conciencia? ¿Tendré la conciencia limpia luego?”*

## Fantasías

Leamos lo que el Señor dice en Mateo 5:28: *“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”*. Este pasaje se refiere a la esfera del pensamiento. Puedes entonces preguntarte: *“¿Puedo masturbarme sin la “ayuda” de las fantasías sexuales?”*

## Dependencia

Leamos el próximo versículo: *“Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna”* (1 Corintios 6:12). Aquí se trata de tu cuerpo y de cómo lo dominas. La cuestión importante es: ¿Soy el señor de mi cuerpo, o mi cuerpo es mi señor? La masturbación puede causar dependencia. Hay demasiados jóvenes que no pueden librarse de ella.

## Falta de fe

¿Qué piensas de lo que dice Romanos 14:23, *“...todo lo que no proviene de fe, es pecado”*? ¿Piensas que la masturbación te es permitida por la fe, es decir, a causa de tu relación con Dios?

## La gloria de Dios

1 Corintios 10:31 afirma: *“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”*. No nos resulta difícil saber qué debemos preguntarnos al leer este pasaje. La misma pregunta conlleva su respuesta.

## Autodisciplina

El último pasaje que deseo citar es 1 Corintios 9:24-27: *“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no*

*como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”.*

Estos versículos nos hablan acerca del dominio propio y la autodisciplina. El dominio propio es mencionado en Gálatas 5:22 como parte del fruto del Espíritu. Para controlar tu cuerpo de manera que nada te controle a ti (léase el párrafo en el que citamos 1 Corintios 6:12), necesitas el dominio propio. No podrás lograr este objetivo si no te sometes a un duro entrenamiento y a una incesante lucha. Pero el Espíritu Santo te dará las fuerzas necesarias para triunfar. Seguramente, muchos otros versículos pueden ayudarte a que logres tener dominio propio. Y será más valioso para ti si tú mismo encuentras en la Biblia dichos versículos.

## **Probables consecuencias inmediatas de la masturbación**

La masturbación no es una actividad inocente. Esto ha sido comprobado no sólo a partir de las afirmaciones bíblicas, sino también de la misma experiencia. Hay efectos que resultan evidentes inmediatamente después de masturbarse, y consecuencias que aparecen sólo cuando se ha practicado la masturbación durante mucho tiempo. Aquí mencionamos algunas:

- Sentimientos de culpa: En lo profundo de tu ser, sabes que estás haciendo algo que no es correcto. Aun aquellos que apoyan la masturbación admiten que hay sentimientos de culpa.
- Sentimientos de inferioridad: Cada vez que tus sentimientos toman el control de tu vida, haciéndote incapaz de resistir la tentación y desistir de esta práctica, sientes que eres un muchacho o una chica sin valor alguno.
- Una relación con Dios debilitada: ¿Alguien puede afirmar que masturbarse mejora tu relación con Dios? No, en ningún modo te acerca a Dios. Por el contrario, tu deseo de conocer más de Él pierde fuerza.
- Una dependencia difícil de abandonar: Cuanto más te involucres en esta práctica, más fuerte será la dependencia. Te tomará mucho tiempo y esfuerzo librarte de algo que se ha convertido para ti en una adicción.
- Tensión: Aquel que practica la masturbación dirige toda su atención hacia sí mismo. Y esto puede conducir a que ya no pueda convivir con otros en la misma casa o en el mismo colegio. Este hecho puede provocar situaciones tensas.

## **Probables consecuencias futuras**

La transformación de una sexualidad egocéntrica a una que esté orientada a la vida matrimonial será muy difícil. En el matrimonio no se trata de que te brindes placer a ti mismo, sino a tu pareja. De lo contrario, la consecuencia será que surgirán problemas en las relaciones sexuales en tu matrimonio.

Todo aquel que no haya aprendido a controlar sus deseos sexuales antes del matrimonio también tendrá problemas para hacerlo después de casarse. Y esto es importante, ya que en la vida matrimonial suele haber momentos en los que no es posible mantener relaciones sexuales, por ejemplo, a causa de enfermedades, o debido a un largo viaje por cuestiones laborales, y muchas otras circunstancias.

## ***Petting*<sup>1</sup>**

Acariciar es otra acción vinculada con la masturbación. El término puede sonar inocente, pero en el contexto de las prácticas sexuales tiene un significado muy diferente, pues implica excitar los órganos genitales de la pareja hasta hacerla llegar al orgasmo. Sería como una masturbación mutua que reemplaza al sexo normal, con el objetivo de evitar el riesgo de embarazo. Esto, además, evita controlar el calendario o tomar anticonceptivos.

La relación entre las caricias y la masturbación resulta evidente porque muchas jovencitas se masturban luego de ser acariciadas. Ellas necesitan excitarse a sí mismas después de haber recibido un estímulo sexual de parte de sus novios. Se intenta justificar tales caricias diciendo que acariciar no es tener un acto sexual, y que por consiguiente esta práctica debe ser consentida. Pero este razonamiento no es más que un lamentable engaño. En realidad, gran parte de la belleza del matrimonio se pierde. ¿Qué hombre, después de haber tocado a otra mujer, podría acercarse a su esposa con los mismos sentimientos de admiración, respeto y gozo que habría tenido si se hubiera mantenido puro, guardando su cuerpo y sus deseos sexuales solamente para ella? ¿Y qué hombre podría gozar del cuerpo de su esposa sabiendo que ella ha sido tocada por otro hombre, quien la ha excitado con sus caricias? Si los chicos y chicas se acarician de tal manera, el sexo terminará por dominar todos sus pensamientos. En consecuencia, todo lo bello de la vida que deberían disfrutar, por ejemplo en la escuela o en el trabajo, terminará por perder su atractivo, y resultará muy difícil volver a conversar sobre tales cosas.

## **La única regla**

Dios nos da absoluta libertad de tocarnos y acariciarnos en el ámbito del matrimonio, pues tales prácticas son parte de una relación sexual (no quiero decir que no podamos besar o estrechar las manos de otras personas, más abajo me referiré a estas cosas). Elisabeth Elliot, a quien he mencionado antes, escribió en su libro que los cristianos sólo tienen una regla: “Completa abstinencia de actividad sexual fuera del matrimonio y completa fidelidad dentro del mismo”. La Biblia menciona en Proverbios 5:18,19 el aspecto positivo de lo que refiere

---

<sup>1</sup> Nota del traductor: este término en general se utiliza entre los hispanohablantes sin traducir, a fin de indicar una práctica sexual que implica la estimulación mutua de los órganos sexuales sin llegar a concretar el coito.

Elisabeth: *“Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre”*. Y en Ezequiel 23 hallamos el aspecto negativo: *“[...] las cuales fornicaron en Egipto; en su juventud fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, allí fueron estrujados sus pechos virginales (v. 3). Y no dejó sus fornicaciones de Egipto; porque con ella se echaron en su juventud, y ellos comprimieron sus pechos virginales, y derramaron sobre ella su fornicación (v. 8). Así trajiste de nuevo a la memoria la lujuria de tu juventud, cuando los egipcios comprimieron tus pechos, los pechos de tu juventud (v. 23)”*. Estos versículos nos muestran cómo a Dios, quien compara la relación entre Él y su pueblo con la de un matrimonio, le desagrada cuando los suyos no le prestan atención y se dejan manosear por extranjeros. Acariciar y tocar, aun los pechos, sólo puede ser llevado a cabo en el matrimonio, no fuera de él. Así, y sólo así, podrás disfrutar del cuerpo de tu pareja.

## El pudor

Hay un motivo por el cual los jóvenes no deberían caer en la práctica del *petting*: es pecado. Sólo hay una simple solución si llegara a suceder: una confesión sincera, y el apartarse del pecado. Esta clase de toqueteo no surge de un verdadero amor hacia tu futura pareja, ya sea que se trate de un chico o de una chica. No hay verdadero amor si no existen restricciones en las relaciones físicas antes de estar unidos en matrimonio, en el que sí todo puede ser visto y tocado. Quitarse la ropa y ver un cuerpo desnudo provoca cierto grado de excitación: esto ya es el comienzo de una relación sexual. La Biblia en ningún caso enseña que la exposición de un cuerpo desnudo es una cuestión de responsabilidad personal. Dicha exposición sólo puede enmarcarse en dos situaciones: o se puede dar en una relación matrimonial, o en un caso de fornicación. Incluso mostrar o tocar los senos de una mujer fuera del matrimonio está considerado fornicación según leemos en Ezequiel 23, ya que se considera una práctica sexual.

Los pechos de una mujer, y en particular sus pezones, pueden ser más sensibles incluso que sus órganos genitales. Por lo tanto, no tiene ningún sentido pensar que no tiene nada que ver “con lo que hay por debajo del cinturón”, intentando justificar que no hay nada de malo en acariciar los senos de una mujer. Es importante subrayar esto, porque el pudor en cuanto a la exhibición de los senos se ha ido perdiendo cada vez más. Cada año hay más mujeres, jóvenes y adultas, que exhiben sus pechos en las playas en las temporadas de verano. Quizá algunos cristianos afirmen que pueden estar en esos escenarios sin sentirse incómodos... ¡lo cual demuestra cuánto se ha debilitado el sentimiento de pudor!

Para vergüenza de tales cristianos, podemos afirmar que en este mundo sexualizado en el que vivimos, los editores de revistas pornográficas conocen más de este tema que aquellos que dicen conocer la Biblia. Lo mismo puede decirse acerca de la publicidad. Con absoluta falta de pudor, los cuerpos desnudos y la sexualidad son medios utilizados para lograr que una persona compre un producto. En medio del persistente mundo de impureza, con el cual se enfrenta incluso sin querer, el cristiano deben fijar su rumbo. Y el único rumbo confiable lo hallamos bajo la guía de la Palabra de Dios.



## **Sólo una parte**

Debería ser claro para todos nosotros que la sexualidad es tan sólo una parte de la vida, incluso de una vida cristiana consciente. Un libro como este, cuyo tema es la sexualidad, podría conducir a una persona a olvidar que hay otras cosas más importantes. Hay investigaciones que demuestran que de cada cien horas de vida matrimonial, las parejas tienen en promedio entre una y una hora y media de relaciones sexuales. El resto de las casi noventa y nueve horas están haciendo otras cosas. La vida no se trata sólo de sexo, incluso cuando pareciera que los jóvenes (y algunos mayores también) no pudieran pensar en otra cosa. Seguramente te habrás dado cuenta de cuán popular resulta hablar de sexo ya sea en la escuela o en el trabajo. Esto nos muestra la importancia de este libro. Por medio de estas páginas, deseo ayudarte a pensar, hablar y actuar con respecto al sexo de una manera bíblica. No tienes por qué seguir por la vida bajo la posesión sexual que impone la sociedad actual. Y te darás cuenta de esto cuando veas lo que Dios tiene planeado para ti.

## **Cristo y la Iglesia**

A partir de la lectura de los versículos citados al principio de este libro, en particular los de Efesios 5, has comprendido lo que Dios tenía planeado con respecto a la sexualidad. En consecuencia, dicha comprensión te permitirá también entender su correcta aplicación. En Efesios 5, la relación entre Cristo y su Iglesia es mostrada como un modelo a seguir en todos los aspectos inherentes a la relación entre un marido y su esposa. El pensamiento que Dios nos presenta en este pasaje es que Él creó al hombre y a la mujer, y que cuando Él legitima la unión de ellos en matrimonio, entonces la sexualidad puede ser finalmente llevada a cabo. Por este motivo Efesios 5 está vinculado con Génesis 2:24. El principio del matrimonio según Dios es establecido allí. Incluso el Señor Jesús mismo mencionó este pasaje cuando estaba en la tierra. Podemos leerlo en Mateo 19, texto que cito al principio. Él cita Génesis 2 cuando los líderes judíos le preguntaron acerca del divorcio. En su discurso, el Señor vuelve a lo que Dios había dispuesto en el principio y concluye que el divorcio es algo inadmisibles. Únicamente si ha habido fornicación de parte de uno o de los dos cónyuges existe la posibilidad (no el derecho o la obligación) de que se puedan divorciar, enseña el Señor. Y cuando el apóstol Pablo cita Génesis 2 lo hace guiado por el Espíritu de Dios a fin de revelar el misterio de Cristo y la Iglesia. Resulta muy claro que Génesis 2:24 juega un papel decisivo en cuanto a la enseñanza del matrimonio en ambas partes de la Biblia. También resulta igual de claro que el Antiguo Testamento, los cuatro Evangelios y todo el Nuevo Testamento ofrecen el mismo testimonio con relación al tema del matrimonio.

# Relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales

Deseo presentar unos pocos versículos en los que hallarás algunas particularidades sobre el matrimonio.

## Dejar y unirse: una sola carne

Me parece apropiado comenzar con Génesis 2:24, por este motivo volveré a citarlo: *“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”*. Es necesario analizar este pasaje más profundamente, ya que presenta principios importantes a la hora de pensar en el matrimonio. Deseo que observes atentamente la secuencia que presenta el texto bíblico: Hay un hombre que... 1) deja a su padre y a su madre, 2) se une a su mujer y 3) viene a ser una sola carne con ella.

### Dejar

¿Qué significa realmente “dejar”? Pienso que comienza cuando un hombre siente amor verdadero por una mujer (no que simplemente “le gusta”), y puede decir de ella: “Quiero vivir con esta mujer”. Aquí comienza el proceso de dejar a los padres. El hombre da un paso y cruza un umbral, deja el ámbito familiar donde transcurría su vida. Sus pensamientos e intereses ahora están centrados en algo nuevo, en la creación de una nueva célula dentro de la sociedad. De repente, todos sus pensamientos y acciones están dedicados a alcanzar dicho objetivo. Ya no está enfocado en la vida con sus padres, sino en el hogar y la familia que está tratando de formar. En todos sus planes futuros tendrá en cuenta estos pensamientos. Comenzará a despegarse de sus padres hasta que finalmente los dejará. Esta partida implica un proceso que había comenzado en el momento en que llegó al convencimiento de haber encontrado a su futura esposa. Y llegará a su momento culminante el día de su boda. Cierra detrás de sí las puertas de la casa paterna para abrir las puertas de una nueva familia. Esto último es la concreción de la siguiente expresión que trataremos.

### Unirse

*“Y se unirá a su mujer”* es una expresión que se refiere al casamiento. Es el momento en que muchos pueden testificar que un hombre y una mujer vivirán conformando una nueva unidad. En la Palabra de Dios, el matrimonio siempre es un evento público. Todo el mundo sabe que este hombre y esta mujer vivirán juntos e inseparablemente a partir del día de su boda. Tal es el significado de “unirse”. Ellos están unidos de manera estrecha e indisoluble.

## **Estar casados versus vivir juntos**

Si consideramos que una boda es pública y que es un testimonio ante la sociedad, entonces cualquier forma de convivencia fuera del matrimonio es absolutamente inimaginable. Pues esta forma de vivir juntos no es lo mismo que estar “unidos”, más bien es una relación endeble. Ni siquiera un acuerdo mutuo que regulara dicha convivencia podría cambiar algo. El matrimonio es un voto hecho en presencia de todos los que desean escucharlo. En algunos lugares, la boda es llevada a cabo por un representante gubernamental o miembro de una intendencia o alcaldía. Volveré sobre este tema. En el mencionado voto, no sólo se expresan los derechos matrimoniales, sino también sus responsabilidades.

En la actualidad, no resulta extraño que una pareja conviva fuera del matrimonio, bajo un “acuerdo de convivencia”. Tales acuerdos regulan algunas cosas sobre las que la pareja deberá estar de acuerdo. El matrimonio, sin embargo, es una unión que abarca todas las cosas. En la Biblia no encontraremos jamás alguna forma de convivencia de pareja que no sea el matrimonio. La Biblia no presenta tolerancia alguna con respecto a la convivencia extramatrimonial. La lectura de la Biblia sin parcialidad ni prejuicios nos ofrece un importante e imprescindible testimonio acerca del matrimonio. Pensemos, además, que la relación entre Cristo y la Iglesia sería puesta en riesgo si se aceptara la convivencia de una pareja fuera del matrimonio, ya que la unión entre el hombre y la mujer es una figura de lo que ocurre entre Cristo y la Iglesia. Como ejemplo, leamos en Apocalipsis 19 acerca de las bodas del Cordero: *“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero”* (vv. 7, 9).

Las bodas de Cristo y la Iglesia son presentadas en este pasaje, en el que vemos que se trata de un evento público. Hay una cena con muchos invitados. En los relatos bíblicos, las comidas tienen un lugar central en la celebración de las bodas. Parientes y amigos son convidados, lo cual acentúa el carácter público de dicha celebración, ya que permite que muchos puedan participar del gozo de los cónyuges. ¿Acaso no resulta interesante que en casi todas las culturas el matrimonio es un evento social?

## **¿Sólo una formalidad?**

Deseo agregar también que en ciertos lugares cada vez es más común considerar al matrimonio como el mero cumplimiento de un acto formal, lo que demuestra cuál es el concepto que la gente tiene acerca de la confirmación oficial del matrimonio. En muchos países occidentales, es muy frecuente que la celebración del matrimonio requiera de la presencia de un funcionario para ser confirmado, práctica que reafirma el carácter oficial del mismo. Este procedimiento está en absoluta concordancia con lo que dice la Palabra de Dios,

ya que por medio de él se está confirmando una nueva relación. Lamentablemente, los gobiernos cada vez toman más distancia de dichos eventos. Aun cuando llegara un punto en el que a dichos gobiernos ya no les interesara officiar como autoridades en los matrimonios, la Biblia no obstante nos enseña que el matrimonio debe celebrarse ante testigos. Y sería razonable que dichos testigos sean cristianos de la asamblea a la que tú perteneces. Los votos nupciales pueden hacerse ante hermanos ancianos y cualquier otra persona que desee y pueda estar allí. Y, hablando honestamente, ¿quién desearía ocultar del resto de la gente a su esposa o esposo soñados, dados por el Señor? Todos pueden y deben saber que tú le perteneces a él o a ella. ¿No crees que lo que más desearías sería compartirlo con los demás?

## Una carne

Una vez que el matrimonio ha sido formalizado, entonces —y sólo entonces— llega el momento culminante en que los dos vienen a ser “una sola carne”. La unidad recién formada ha sido completada, lo cual implica que, tal como lo indica la parte final del versículo, tiene lugar la relación sexual. No nos olvidemos que esta acción no tiene lugar de manera independiente, no puede ser realizada de manera aislada, no puede ser sacada de su contexto ni ser alterado el orden cronológico en el que está colocada. La relación sexual es la confirmación de que se ha concretado una completa unidad entre los cónyuges, primero dejando a los padres y luego uniéndose en uno solo, es decir, casándose. Esta unidad es manifestada y glorificada por medio de la relación sexual. Lo que resulta importante (deseo enfatizarlo) es que lo que se confirma es una unidad *completa*. Deseo citar 1 Corintios 6:16 a fin de presentar la importancia de dicha confirmación: “¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella?”. Como observamos, este versículo habla de “un cuerpo” y no de “una carne”. En este caso, la relación con la ramera involucra al cuerpo, nada más. No podrás lograr una completa unidad con alguien así. Uno podría decir que este tipo de relación sexual sin espiritualidad sería propio de un comportamiento animal. En el matrimonio estás unido con tu pareja en alma, espíritu y cuerpo. Todo es compartido: hogar, tiempo, dinero, cama, intereses, emociones, cuerpo, hijos, futuro, absolutamente todo. Y la conformación física de ser “una sola carne” es la expresión de todo eso. Si tienes en cuenta esta definición, entonces comprenderás que vivir juntos sin estar casados no responde a la voluntad de Dios, a lo que Él permite y desea.

## Los dos

El pasaje de Mateo 19:5 cita Génesis 2:24; ya hemos considerado esto. Ahora deseo enfatizar dos palabras de este versículo: “los dos”. Estas dos breves palabras nos muestran dos cosas. Primero, el pronombre ‘los’ se refiere a la expresión “varón y hembra” del versículo 4, de quienes el Señor nos está hablando. Por lo tanto, no hay lugar aquí para uniones varón-varón o mujer-mujer. La sexualidad según Dios sólo es permitida entre un hombre y una mujer. La homosexualidad o el lesbianismo no están permitidos por Él.

En segundo lugar, se menciona la palabra “dos”. Esta palabra excluye la posibilidad de que las relaciones sexuales puedan llevarse a cabo sumando a otros que no pertenezcan a la pareja, como sucede en algunas comunidades. Toda práctica que no esté aprobada por la Palabra de Dios sólo traerá infelicidad. Aun cuando las formas de vida modernas son proclamadas con mucho entusiasmo, ellas no pueden ocultar la gran infelicidad e insatisfacción que existe entre quienes se encuentran en tales relaciones. Esto no quiere decir que todos los matrimonios tengan una vida feliz. Sin embargo, Génesis 2 no habla de la experiencia de la relación, sino de su constitución. Quizá te hayas dado cuenta ahora de algo que estás haciendo mal, o que hiciste mal en el pasado y que no has podido admitir; puedes hacerlo ahora. Siempre hay un camino para volver a Dios, de lograr la restauración de lo que ha sido o sigue siendo malo en nuestras vidas.

## Descubrir la desnudez

Luego de una detallada aunque no completa meditación sobre Génesis 2:24, continuaré con Levítico 18. Como todo el capítulo resulta de interés, no deseo transcribirlo aquí. Lo puedes leer cuando desees. Verás que es vergonzoso descubrir la desnudez de otro y que, a diferencia de lo que sucede en el matrimonio, no está permitido. (Para evitar malos entendidos, se exceptúa en este pasaje las situaciones en las que se debe cuidar a otra persona, por problemas de salud, vejez, amamantamiento, etc.).

## Amor transformado en odio

Ahora leamos en 2 Samuel 13 acerca de la historia de Amnón y su medio hermana, Tamar. Amnón estaba muy enamorado de Tamar. Sus sentimientos hacia ella eran tan fuertes que, por medio de un artilugio que había ideado un amigo, logró que Tamar fuera a sus aposentos, y luego de rogarle mucho con lisonjas y engaños, hizo que fuera hasta la cama de él. Viendo en qué había derivado la situación, Tamar trató de hacerle cambiar de idea (vv. 1-13). *“Más él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella”* (v. 14).

Amnón consiguió lo que tanto deseaba, pero, ¿quedó satisfecho? ¡No! Leemos que la consecuencia fue terrible: *“Luego la aborreció Amnón con tan grande aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate y vete”* (v. 15).

Este relato nos enseña dos cosas: En primer lugar, el poder del deseo sexual. Resulta incontrolable para alguien que no ha aprendido a dominarse a sí mismo. Además, resulta irresistible para quienes no se sujetan a las ordenanzas de la Palabra de Dios. En segundo lugar, observamos que cuando se sucumbe a la lujuria el amor se vuelve odio. Estas dos cuestiones que nos enseña esta historia se repiten a diario en la vida de la gente (joven) que

actúa como Amnón. Practican el sexo simplemente como un fin en sí mismo. A menudo los hombres que han seducido mujeres luego sienten rechazo hacia ellas. También suele suceder que muchas mujeres consienten este tipo de conducta de parte de los hombres, lo cual no sucedió en el caso de Tamar. Ella comprendía lo vergonzoso que era ser echada por Amnón luego de ser violada por él, aun cuando dicha situación fuera tan terrible. Si él hubiera sido un hombre con algo de dignidad, se habría casado con ella, pero nada de eso estaba en sus planes. Aunque una violación no es lo mismo que una relación sexual extramatrimonial, de todas formas podemos arribar a una importante conclusión luego de leer la historia de Amnón y Tamar: una relación sexual prohibida no es un pecado que puedes admitir livianamente y después todo vuelve a la normalidad. Se ha producido una unión muy íntima entre dos personas. No estoy diciendo que el matrimonio siempre es la solución. Ya mencioné la diferencia entre “un cuerpo” y “una carne”. Sin embargo, sería ir muy lejos de mi parte si dijera que no hay responsabilidades de ambas partes. Cada caso es diferente, por lo cual deberías consultarlo abiertamente con el Señor y con la otra persona, a fin de tomar una buena decisión.

## Consecuencias del pecado

Una acción tan simple como dar rienda suelta a nuestras pasiones acarrea un océano de miserias: Tamar fue deshonrada, y su familia cayó en desgracia. El odio toma el control de la situación y poco tiempo después, se comete un asesinato. Esta historia es una triste repetición de lo que el padre de Amnón, el rey David, había hecho. Leemos acerca de esto en los dos capítulos anteriores. David también había sido dominado por sus pasiones cuando observaba a Betsabé mientras ella se bañaba. La hizo traer a su palacio y tuvo relaciones sexuales con ella, a pesar de que estaba casada. Cuando David se enteró de que había quedado embarazada, trató de ocultar lo que había hecho. Sin embargo, fracasó. No tenía otra opción: envió a Urías, el esposo de Betsabé, a morir en combate. Pero, en realidad se trató de un asesinato premeditado. El rey David se había convertido así en un asesino.

¡Cuán miserables pueden ser las consecuencias de una relación sexual prohibida, ya sea antes o fuera del matrimonio! Espero que reflexiones a partir de estos ejemplos bíblicos tan claros.

## Adulterio y fornicación

El libro de los Proverbios también nos ofrece serias advertencias: *“Pero el que comete adulterio con una mujer, es falto de buen sentido; destructor de su misma alma es aquel que tal hace: heridas y deshonra encontrará y no se borrará su baldón. Porque los celos son la furia del marido; el cual no perdonará en el día de la venganza. No hará caso de ningún rescate, ni se dará por satisfecho, aun cuando ofrecieres muchos regalos”* (Proverbios 6:32-35, VM; leer también el capítulo 7). Estimado lector, estos pasajes presentan el contraste entre la pureza en el matrimonio y los males que tú podrías hacer caer sobre tu mujer si cometieras adulterio.

Otro pasaje que no deja dudas en cuanto al pensamiento de Dios sobre las relaciones premaritales y extramaritales es el siguiente: *“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”* (Hebreos 13:4). Debemos venerar el matrimonio, valorarlo como un regalo de Dios. El matrimonio debe ser honroso. Y sólo puede ser honrado cuando se respeta y valora como tal. No hay excepciones para nadie. Honroso *“sea en todos...”*.

La palabra lecho también representa en este contexto la vida marital. Este lecho, o vida marital, pueden ser manchados por el adulterio, es decir, al tener contactos sexuales que no sean con el esposo o la esposa. El adulterio es una forma de fornicación, pero fornicación es un término mucho más amplio. La fornicación (sexo casual con diferentes personas) es un término general para indicar todo tipo de relaciones sexuales lascivas que las personas solteras practican entre sí.

## **¿Cuán lejos podemos llegar?**

¿Una pareja de enamorados no puede hacer nada juntos? ¿Ni siquiera tocarse? A partir de lo que ya hemos analizado, debemos dejar en claro algunas cosas. Los novios deben controlar el nivel de sensualidad que se manifiesta cuando se abrazan. No hay nada de malo en abrazarse, pero es importante entender que la Palabra de Dios presenta límites en cuanto a los diversos abrazos o contactos sensuales, y la pareja debe respetar dichas restricciones. Recuerda que la sexualidad es muy fuerte y debe estar bajo control. Y para que tenga un lugar correcto, bíblico, durante el período del compromiso matrimonial, me gustaría compartir contigo los siguientes versículos bíblicos. Algunos de ellos ya los hemos mencionado, otros son nuevos. Por favor, recuérdalos bien.

## **No verse desnudos**

Lee Levítico 18. Este pasaje nos enseña claramente que no debemos exponer nuestra desnudez y tampoco ver la desnudez de otro. Esto sólo está permitido dentro del matrimonio. También deberías leer Ezequiel 23:8,21, donde hallarás instrucciones precisas que nos enseñan que no debemos acariciar los pechos de una mujer, lo cual también sólo es admitido dentro del matrimonio.

## **Lujuria**

Santiago 1:14-15: *“...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”*. Podemos aplicar este versículo al manoseo sexual. Nunca vayas más allá de la línea que divide el amor de la lujuria. Si tu pasión te domina, te pasarás de la raya, y pronto te encontrarás en un punto del que ya no podrás volver.

Ya he mencionado que la sexualidad puede ejercer en nuestras vidas un enorme poder, el cual deberíamos tener bajo control. Por este motivo te doy un consejo: mantente lejos de los lugares que estimulen tus pasiones, cuyos ambientes sean propicios para alimentar tus deseos.

## **La voluntad de Dios**

Los siguientes dos versículos, de 1 Tesalonicenses 4 y 1 Corintios 6, tratan directamente la cuestión del matrimonio, aunque también presentan instrucciones claras acerca del comportamiento que deberían tener los solteros.

1 Tesalonicenses 4:3-5 nos dice en un lenguaje sencillo: *“Porque ésta es la voluntad de Dios, es a saber, vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación; que cada uno de vosotros sepa señorearse de su propio cuerpo, en santificación y honra, no en la pasión de concupiscencia, así como los gentiles que no conocen a Dios (VM)”*. La santificación y el honor del cuerpo son los temas principales de este pasaje. Si las prácticas sexuales lujuriosas están prohibidas dentro del matrimonio, ¿cuánto más graves son dichas prácticas antes o fuera del mismo?

## **El Espíritu Santo versus la fornicación**

En 1 Tesalonicenses 4:8 leemos un argumento firme contra las prácticas lujuriosas fuera del matrimonio: *“Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo”*. Cualquiera que lleve a cabo prácticas sexuales lujuriosas de manera desenfrenada con otra persona, no sólo está despreciando a dicha persona, sino también a Dios mismo. Él nos ha dado el deseo sexual juntamente con los límites dentro de los cuales debemos vivir dicho deseo. Notemos también que Dios nos ha dado su Espíritu Santo, lo cual significa que Él vive en nosotros por medio de su Espíritu. ¿Cómo podemos entonces hundirnos a nosotros mismos en la lujuria? Luego de leer 1 Corintios 6:18-19, ¿acaso no resulta llamativo que el Espíritu Santo sea nombrado luego de mencionar la fornicación? *“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”*



Como ya he mencionado, la palabra ‘fornicación’ también se refiere a un comportamiento lujurioso. Esto incluye toda clase de prácticas sexuales fuera del matrimonio. Por consecuencia, cuando una pareja que está comprometida tiene sexo, está cometiendo fornicación o lujuria.

## Esperar

En el Cantar de los Cantares de Salomón 2:7 hallamos otra instrucción para las personas (jóvenes) que están esperando contraer matrimonio: *“Yo os conjuro... que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que quiera”*. Esto quiere decir que no debes despertar tus deseos sexuales hasta que llegue el tiempo, es decir, cuando ya hayas contraído matrimonio.

## Detenerse

Deja de acariciar a tu pareja cuando sientes que tu pasión se desborda, cuando sientes que deseas más y más, y vas a cruzar la línea de lo no permitido. También debes detenerte, por respeto a tu pareja, cuando sientes que tu comportamiento la está haciendo sentir incómoda. Es preciso confesarse mutuamente si tales comportamientos provocan un sentimiento de culpa. En general el hombre es el primer culpable, ya que los hombres se excitan sexualmente mucho más rápido. Para una mujer, en cambio, resulta importante estar con alguien y sentirse segura. Esta necesidad de la mujer muchas veces puede ser interpretada por un hombre como la posibilidad de que ella esté dispuesta a ir con él a la cama, y, en consecuencia, que él se aproveche de la situación para lograrlo. Recurriendo a las estadísticas, un estudio realizado en los Estados Unidos ha mostrado que el 25% de los jóvenes cristianos menores de 16 años ya han tenido relaciones sexuales. De manera que no estamos hablando de cuestiones excepcionales.

## La batalla

Vivimos en un mundo al que no le interesa la voluntad de Dios. Por supuesto, hallamos la confirmación de esto en la Biblia. Si no queremos caer bajo la influencia del mundo entonces debemos pelear una batalla, tal como otras batallas que se libran en relación con otros aspectos de la vida. Para los jóvenes cristianos, esta lucha se hace más difícil cuando no tratan con cautela el tema de la sexualidad. Para colmo, el mundo mantiene una firme coalición con nuestra carne. De manera que cualquiera que quiera andar en el camino del Señor deberá prepararse para combatir. Lo bueno es que todo aquel que desee obedecer la Palabra de Dios puede contar con su aliento y ayuda para dicha batalla.

## La victoria sobre el pecado

Deseo agregar algunos versículos que nos ayudarán a vencer al pecado.

### Confesión y apartamiento del pecado

*“Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día... Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado” (Salmos 32:3,5).*

*“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia” (Proverbios 28:13).*

*“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).*

Para todas las personas que no han podido mantenerse puras: pueden comenzar de nuevo. Pero, sin embargo, hay un requisito previo: la confesión. No estoy diciendo que las posibles consecuencias del pecado desaparezcan. Esto no es así. Sin embargo, luego de la confesión puede haber un nuevo comienzo con el Señor; y a su lado contaremos con sus fuerzas, que nos permitirán sobrellevar las consecuencias de nuestros caminos equivocados. Pero dicha confesión debe ser profunda y sincera, sin dar excusas ni tratar de echarle la culpa de nuestros pecados al entorno o a otras personas, que supuestamente podrían haber hecho que todo fuera diferente.

La confesión de los pecados limpia y libera el camino nuevamente, a pesar de las miserables experiencias por las que hayamos tenido que pasar y de las cosas que tengamos que enfrentar cotidianamente como consecuencias de dichos pecados.

### Nuestros pensamientos

*“Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:5).*

*“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento...” (Romanos 12:2).*

Alguien dijo que nuestro órgano sexual más importante es nuestra cabeza, nuestro cerebro. Si algo de nuestra vida sexual es anormal, quiere decir que hay algo en nuestros pensamientos que no está en orden (hay unas pocas excepciones). Esta es la razón por la cual debemos aprender a controlar y renovar nuestros pensamientos. A menudo sufrimos un “lavado de cerebro” por medio de las cosas que vemos, escuchamos y leemos a nuestro alrededor, sin siquiera darnos cuenta. Nuestros estándares de vida se van acomodando lentamente a los estándares del mundo y olvidamos cosas importantes acerca de las que nos habla Dios, por ejemplo, de la sexualidad. He dicho “importantes” porque tales cosas pueden echar a perder la vida de una persona. Muchos matrimonios terminan hechos pedazos porque sus integrantes se vinculan en su etapa inicial sólo por medio de la sexualidad. Muchas personas consideran al amor sólo como una actividad sexual. Por este motivo muchos de nosotros, a veces con vergüenza y humillación, debiéramos reorientarnos hacia los fundamentos bíblicos sobre la sexualidad.

## Memorizando

*“¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra... En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmos 119:9,11).*

Una de las cosas más importantes que debes hacer es ocupar tus pensamientos con versículos de la Biblia. Memorizarlos purifica tus pensamientos y los mantiene limpios. Y cuando el diablo trate de tentarnos, sólo puede ser alejado de nosotros por medio de la Palabra de Dios. También debemos aprender a controlar algo más: nuestros ojos. Los siguientes pasajes hablan de esto.

## Controlar nuestras miradas

*“El Seol y el Abadón nunca se sacian; así los ojos del hombre nunca están satisfechos” (Proverbios 27:20).*

*“Nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír” (Eclesiastés 1:8b)*

*“Hice pacto con mis ojos; ¿cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?” (Job 31:1).*

*“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28).*

No mires películas obscenas. Cuando pases por el frente de una tienda erótica, no mires sus escaparates. Rompe o quema las fotos o videos cuyos contenidos podrían tentarte. No te pongas mal por el precio que pagaste por ellos. No llesves a tu casa películas obscenas, y si en tu casa ya hay algunas, ¡destrúyelas! En alguna revista quizá no haya imágenes, pero su relato

puede ser tan vívido que dichas imágenes serán producidas por tu propia mente. Debes actuar radicalmente: ¿acaso no quieres evitarte semejante carga de conciencia? Se trata de tu alma. ¿Acaso el pecado no entró al mundo por medio de los ojos? Satanás convenció a Eva para que mirara el árbol acerca del cual Dios le había dado instrucciones precisas (Génesis 2:17). El diablo le susurró en los oídos —estoy parafraseando—: “Eva, ¿por qué no le echas un vistazo al árbol? ¿Acaso no es bueno?” Y Eva lo buscó, lo vio y comió de él. Esto fue exactamente lo que el diablo le había dicho que hiciera. Ella olvidó lo que le había dicho Dios. Podemos leer acerca de las consecuencias de esta desobediencia en Génesis 3:6: “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”. Como ya he dicho, los resultados de esta desobediencia fueron fatales, y sus consecuencias afectaron a todas las personas nacidas hasta el día de hoy, y afectará a las que han de seguir naciendo. En 1 Juan 2:16, el apóstol nos habla acerca de “todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida...” Los deseos de los ojos es uno de los elementos que caracterizan al mundo. De manera que, así como lo hizo Job, nosotros también deberíamos hacer un “pacto con nuestros ojos” de manera que no veamos las cosas que nos pueden contaminar.

## Planificar nuestro tiempo

En este punto hablaremos de cómo debemos organizar nuestro tiempo, sobre todo porque debemos utilizarlo en actividades responsables y positivas. David falló en esto luego de haber ignorado sus obligaciones:

*“Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén. Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. Envío David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa. Y concibió la mujer; y envió a haerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta” (2 Samuel 11:1-5).*

David cometió fornicación con Betsabé en medio de la hermosa quietud de su casa, mientras los demás reyes habían ido a la guerra. Él se había puesto muy cómodo, y entonces vio a la bella Betsabé, la mandó a traer y tuvo relaciones sexuales con ella. Pero surgió un problema: quedó embarazada. Entonces, tratando de ocultar su pecado, se metió en un problema todavía más grave. La continuación de la historia nos muestra cómo David comete pecado tras pecado: se vuelve mentiroso, hipócrita, y, por último, un asesino. El pecado nunca viene solo. Trae una cadena que sólo puede ser rota por medio de una sincera confesión y el cese de la práctica pecaminosa. Si le dejas la puerta abierta al diablo, él seguirá haciendo su obra. Irá tomando una parte más de tu vida, y otra más, y así, hasta que te conviertas en una persona totalmente destruida. Dios permitió que la historia de David haya sido escrita en detalle a fin de que el lector tome conciencia de cuán mal le puede ir si ignora sus responsabilidades.

Resulta notable que muchos jóvenes hacen cosas malas, incluso algunas de índole sexual, cuando están solos y ociosos. Entonces, si piensas que existe la posibilidad de sentirte abrumado por tus pasiones sexuales, evita estar solo y sin hacer nada. Algunas buenas opciones: un pasatiempo recreativo, practicar deportes, encontrarte con algún amigo con quien puedas hablar abiertamente acerca de estas cosas. También sería muy bueno si te mantuvieras en actividad, por ejemplo, visitando a ancianos solos o repartiendo tratados a fin de acercar el Evangelio a muchas personas. Y siempre será algo muy bueno visitar las asambleas de creyentes. ¡Sé creativo y activo!

## Huir

Hay situaciones en las que la mejor idea es huir. No se trata de cobardía, sino de la confirmación de que te conoces a ti mismo.

*“Huye también de las pasiones juveniles...” (2 Timoteo 2:22)*

*“Huid de la fornicación...” (1 Corintios 6:18)*

*“Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió” (Génesis 39:12).*

José nos ofrece un hermoso ejemplo de cómo deberíamos actuar en una situación tan difícil como la que le tocó vivir. Él era esclavo en la casa de un respetable egipcio, y seguramente era un hombre bien parecido, ya que la mujer del egipcio lo incitó a acostarse con ella. Sin embargo, José la rechaza resueltamente y agrega: *“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:9)*. No obstante la esposa de Potifar, el importante egipcio, no se rindió ante el primer rechazo. Sigue intentando tentar a José para acostarse con ella. Y él continúa negándose. *“Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella”...* no tuvo otra opción que tomarlo y obligarlo a tener relaciones sexuales con ella. ¡Qué horrible debió haber sido para José! Ella era la esposa de su amo, él estaba solo en la casa y era un hombre joven con sentimientos. Muchos otros habrían caído, incluso en una tentación menos fuerte, pero José no. Él era un joven temeroso de Dios, lo cual le dio las fuerzas necesarias para huir. Nadie puede soportar una tentación sexual tan cercana, excepto huyendo. Aquel que huye en una situación así, demuestra que se conoce a sí mismo, y mantendrá intacta su relación con Dios. Esto es mucho más valorable que los goces temporales del pecado, de cuyo sabor amargo no podrás deshacerte.

José no pudo evitar pasar por esta situación. Lo mismo podría ocurrirnos a nosotros. Pero somos responsables de evitar dichas situaciones, en las que nos aguardan tentaciones reales, hasta donde nos sea posible.

## Deseos carnales

*“Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma...” (1 Pedro 2:11).*

Uno de los deseos carnales está relacionado con la sexualidad. La concupiscencia suele estar esperándonos en muchos lugares. Piensa por ejemplo en ciertos lugares de la ciudad conocidos como “zona roja” donde los jóvenes se reúnen. ¡Mantente lejos de allí! Ni siquiera se te ocurra “ir a ver cómo es”. En algunas circunstancias, la curiosidad puede llevar a la gente a la miseria.

## La oración

Puedes encontrar protección en la santidad de Dios. Y podemos entrar allí por medio de la oración. *“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).*

Algunas advertencias útiles para las parejas jóvenes: cuando estén juntos, primero oren. También es importante que lean juntos la Biblia. Orar y leer la Biblia nos lleva a la presencia de Dios, por lo tanto, habrá muy pocos chances de que seamos tentados. La comunión con el Señor nos protege del pecado. Si somos conscientes de nuestra debilidad, hallemos refugio ante el trono de la gracia. Dios es el Dios de toda gracia. Y la gracia implica que no esperamos nada de nosotros, sino que lo esperamos todo de Dios. Cualquiera que viva de esta manera piadosa, encontrará la ayuda del Señor en el momento justo. Por medio de la oración entramos en la santidad de Dios, el único lugar donde podemos sentirnos seguros. El pecado no puede entrar allí. Seas joven o viejo, ése es el lugar donde deberías estar.

## La vestimenta

Resulta muy importante poner nuestra atención en la manera en que nos vestimos. Y esto rige para los dos géneros, aunque la Biblia nos muestra que la vestimenta es un punto débil en particular de las mujeres adultas y jóvenes. *“Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia...” (1 Timoteo 2:9).* La vestimenta puede despertar fácilmente el deseo por el sexo opuesto: una falda larga, pero con una abertura profunda; una falda muy corta, una camisa con varios botones desabrochados, un suéter muy corto. La ropa apretada o con transparencias dejan ver del cuerpo de las mujeres más de lo debido. A causa de la forma de vestirse de ciertas mujeres, hay jóvenes que han dado rienda suelta a sus fantasías, llegando a cometer incluso prácticas sexuales perversas. Por supuesto, estos jóvenes no pueden presentar excusas, sin embargo, ¿qué mujer cristiana querría ser la causa de semejante concupiscencia? Por lo tanto, ¡fíjense bien cómo se visten!

## **Dominio propio**

El Espíritu Santo desea darnos la capacidad de resistir la tentación, la que a menudo puede sorprendernos cuando menos la esperamos.

*“El fruto del Espíritu es... templanza (o dominio propio)” (Gálatas 5:23)*

Aprende a dominarte como fruto del Espíritu Santo. Si el Espíritu Santo puede guiar nuestras vidas y llenar nuestros corazones, seremos capaces de permanecer dentro de los estándares de Dios.

## **Una decisión sincera**

Para concluir, estaremos de acuerdo en que es necesario poner en práctica todo lo que estuvimos meditando. Con respecto a esto, podemos aprender algo de Daniel:

*“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía... Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos” (Daniel 1:8-9).*

Daniel aún era muy joven cuando fue llevado como prisionero de la guerra entre Israel y Babilonia. Muy lejos de todo lo que tenía que ver con Dios y su servicio hacia Él, la fidelidad de Daniel fácilmente podría verse comprometida a causa de su situación. ¿Acaso él tenía la culpa de terminar en Babilonia? Aun así, el siervo de Dios decidió no tomar parte en las costumbres babilónicas. Él se había propuesto no hacer nada que fuera contrario a lo que había aprendido de la Palabra de Dios. Y Dios recompensó su determinación.

En Hechos 11 leemos acerca de Bernabé, quien alentaba a los creyentes en Antioquía para *“que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor”* (v. 23). Bernabé exhortaba a estos creyentes a hacer exactamente lo que había hecho Daniel. Espero de todo corazón que tú también tengas en cuenta este consejo.

Quizá estés completamente de acuerdo con todo lo que he escrito. Sin embargo, no te resultará útil si tú no decides en tu corazón obedecer a Dios con total firmeza. Ahora estás en condiciones de decir: No quiero practicar la sexualidad de una manera que no esté de acuerdo con la Biblia, y Dios nos ofrece mucha ayuda para que tengamos éxito en ello, pero tú debes proponerte en tu corazón fijarte como objetivo guardar tu vida y tu cuerpo puros. Entonces recibirás muchas bendiciones de parte de Dios.

## Conclusión

El único camino posible para permanecer puro o ser restaurado luego de una caída está escrito en la Biblia. Felizmente, siempre es posible comenzar de nuevo. El Señor no deja que ninguno de los suyos dependa de sus propias fuerzas, ya que conoce muy bien cómo somos. Él le dijo a Pedro, quien, aun cuando tenía buenas intenciones, no había podido velar con Él: *“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”* (Mateo 26:41). Podemos confiar siempre en que el Señor sabe cuán débiles somos. *“Porque él se acuerda de nuestra condición; se acuerda de que somos polvo”* (Salmo 103:14). Podemos ir en todo momento ante el Señor y decirle: *“Señor, otra vez he fallado”*. Esta es una experiencia por la que pasan muchos jóvenes. Yo he pasado por la misma experiencia en mi propia vida. ¡No estoy hablando de cosas que no me resultan familiares! Incluso si no he pasado por todas las circunstancias acerca de las que he escrito, ellas igualmente están en mi corazón. Le doy gracias a Dios porque en su gracia me guardó de las incontables formas de pecado sexual. Pero también podemos ayudar a otros a vencer al pecado. Y debemos asegurarnos de que las cosas que están bien en nuestras vidas, sigan así. Cualquiera que esté caminando por el sendero correcto, debe ser alentado a permanecer en él. El Señor desea ser glorificado en nuestras vidas. Y éste será el caso si desde el principio le confiamos nuestras vidas a Él, en vez de caer una y otra vez. Fallar repetidamente no honra a Dios, a la vez que es una deshonra para nosotros mismos. Por supuesto, su gracia crece ante nuestra debilidad, pero también lo hace si vivimos nuestra vida en sumisión a Él.

Aquel que a pesar de haber decidido no caer más en pecados sexuales, sigue repitiendo los mismos errores, puede hallar el único camino a la libertad en la Palabra de Dios y en el Hijo de Dios. *“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres... Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”* (Juan 8:32,36). El diablo siempre tratará de sembrarte la duda al respecto, a fin de que te des por vencido en todo. Él te susurrará: *“Esto no tiene solución. Nunca serás capaz de ser libre”*. Recuerda que no le pedimos perdón a Dios en vano. Un pasaje que me resulta precioso es en el que el Señor Jesús enseña acerca del perdón, Mateo 18:21-22: *“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete”*. Lo que encuentro maravilloso es que el Señor nos dice que debemos perdonar a nuestro hermano que ha pecado contra nosotros, sin importar la cantidad de veces que lo haya hecho. ¿Cómo podría Dios rechazarnos si tuviéramos que recurrir a su perdón una y otra vez? Por supuesto, esto debe hacerse con un arrepentimiento sincero, de lo contrario Él podría no perdonarnos. Pero si lo hacemos con sinceridad, cuando estamos abatidos, exhaustos, porque todo nos ha salido mal, entonces acudimos a Él, porque Él nos ha dicho que así lo hagamos. Vayamos al Padre y contémosle todo. Digámosle: *“Acá estoy otra vez”*, y Él nos recibirá y nos perdonará. Y cuando hayamos hecho cosas cuyas consecuencias no podamos evitar (¡y hay tales cosas!), Él nos ayudará a sobrellevarlas. ¡Qué Padre tenemos!

## Unas palabras a los lectores adultos



Permítanme unas palabras a las generaciones anteriores. A los 52 años, yo mismo me encuentro entre dos generaciones. Quizá a algunos de ustedes no les agrada que hable de estos temas de manera tan abierta. Sin embargo, espero sepan comprender que los jóvenes de los tiempos actuales están expuestos a dichos temas de formas muy diferentes, y no siempre de la manera más elegante. Puedo entender muy bien si has aprendido estas cosas de manera diferente (¡o totalmente diferente!). En el pasado, tales cosas no eran mencionadas por su nombre. También estoy de acuerdo en que el tratamiento de los temas actualmente se ha ido al otro extremo. Ya no hay tabúes; todo debe ser hablado abiertamente y sin vergüenza. Esto implica pasarnos de los límites. Esta es la razón por la cual debemos explicar lo que Dios dice en su Palabra acerca de estos temas de una forma comprensible.

También deseo que sepan cuál fue mi intención al escribir este librito. Muchos jóvenes no comprenden lo que la Biblia enseña acerca de estos temas. Y si realmente los escucháramos y conociéramos sus entornos, no los culparíamos. Mi ruego es: no juzguemos con demasiada severidad. Habrás notado sin dudar que mi intención no ha sido llamar a lo malo bueno. Toda contradicción a la Palabra de Dios es un pecado, y sobre esto he escrito. Si los involucrados en estos temas fueran jóvenes que participan del partimiento del pan estando en pecado, la asamblea seguramente aplicaría la disciplina. Pero, ¿sería apropiado juzgar con la misma severidad a aquellos jóvenes que hayan actuado en ignorancia? Si nos conocemos bien a nosotros mismos, entonces trataremos de acercarnos a ellos para ayudarlos a que vean y experimenten su sexualidad según lo que Dios tiene preparado. Y no sólo esto. Sería maravilloso si pudiéramos acercarnos a quienes pasan por una situación desesperante, para acompañarlos y ayudarlos a salir de su miseria. Por lo tanto, este escrito también procura saldar una deuda que los mayores tenemos para con los jóvenes.

Una joven mujer una vez me contó cómo logró encontrar refugio en el Señor Jesús. Ella estaba en una situación desesperante. A la par que sufría de depresión crónica, su matrimonio entró en una profunda crisis. Lo primero que hizo fue buscar una salida en el ocultismo. Obviamente, este no le pudo dar la solución que buscaba. Por el contrario, sus problemas empeoraron. Entonces comenzó a ser visitada por una joven cristiana, a quien le contó toda su historia. La creyente se sintió conmovida por su situación y derramó lágrimas a causa de la miseria de su interlocutora. Esta fue, según la joven atribulada, la primera vez que sintió que alguien se preocupaba por ella. Luego de que la joven creyente le hablara del Señor Jesús, ella lo aceptó como su Señor y Salvador. Es mi profundo deseo, y espero que el de ustedes también, que por gracia recibamos a los jóvenes perdidos y que están buscando una salida de su actual situación.